**Libro de Judith**

**Libro de Judit​ es una obra literaria** [**hebrea**](https://es.wikipedia.org/wiki/Hebreos) **incluida en la biblia que leín los judio en Alejandria, pero no reconocida por los judíos de Jerusalén. La Iglesia cristiana la dio por inspirada por Dios y admiró siempre la valentía de una mujer, la judía (eso significa Judith) y decisión de salvar a su ciudad de Betulia de ser arrasada por los asirios.**

**Betulia nunca existió y probablemente Judith tampoco. Pero la idea de que Dios protege contra los fuertes por las manos débiles de una mujer valiente sí entra en los esquemas de la Escritura santa. El libro cuenta la historia de una viuda** [**hebrea**](https://es.wikipedia.org/wiki/Hebreos) **llamada Judit, hija de Merari​, en plena guerra de Israel contra el ejército** [**asirio**](https://es.wikipedia.org/wiki/Asiria) **durante el cautiverio del rey** [**Manasés**](https://es.wikipedia.org/wiki/Manas%C3%A9s_de_Jud%C3%A1)**.**

**De bellas facciones, alta educación, enorme piedad, celo religioso y pasión patriótica, ​ Judit descubre que el general invasor,** [**Holofernes**](https://es.wikipedia.org/wiki/Holofernes)**, se ha enamorado de ella. Acompañada de su criada, la viuda desciende de su ciudad amurallada y sitiada por el ejército extranjero —[Betulia](https://es.wikipedia.org/wiki/Betulia" \o "Betulia)— y, engañando al militar, para hacerle creer que estaba realmente enamorada de él, consigue ingresar a su tienda de campaña. Una vez allí, en lugar de ceder a sus reclamos, lo hace beber hasta emborracharlo. Cuando Holofernes cae dormido, Judit lo decapita y siembra de esta forma la confusión en el ejército de Babilonia y obtiene de este modo la victoria para** [**Israel**](https://es.wikipedia.org/wiki/Israel)**.**[**5**](https://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Judit#cite_note-5)**​ Fue aclamada como una heroína por el pueblo. ​**

**1. Llegada de los asirios y el asedio**

***Un gran ejercito de Nabucodonor, al mando de Holofernes, acampó cerca de Betulia para conquistarla si se rendía y arrasarla si se resistía. Los israelitas que habitaban en Judea se enteraron de la manera como Holofernes, de los asirios, había tratado a aquellos pueblos y cómo había devastado sus santuarios, entregándolos luego a la destrucción.***

***Un pánico indescriptible cundió entre ellos ante la presencia de Holofernes y temblaron por la suerte de Jerusalén y la del Templo del Señor, su Dios. Hacía poco tiempo, en efecto, que ellos habían vuelto del cautiverio, y sólo recientemente se había congregado todo el pueblo de Judea y habían sido consagrados los objetos de culto, el altar y el Templo, antes profanados.***

***Luego ocuparon apresuradamente las cimas de las montañas más elevadas, fortificaron las aldeas situadas en ellas y se abastecieron de víveres en previsión de una guerra, ya que hacía poco que había terminado la cosecha de sus campos. Joaquím, el sumo sacerdote que entonces residía en Jerusalén, escribió a los habitantes de Betulia y de Betomestaim, que están frente a Esdrelón, ante la llanura contigua a Dotaim,***

***Los israelitas cumplieron todo lo que les había ordenado el sumo sacerdote Joaquím y el consejo de los ancianos del pueblo de Israel, que residían en Jerusalén. Todos los hombres de Israel clamaron insistentemente a Dios y observaron un riguroso ayuno. Ellos con sus mujeres y sus hijos, su ganado, y todos los que residían con ellos, sus mercenarios y esclavos, se vistieron con sayales*. (Judith 4. 1.10)**

**2. La oferta de Judith**

**Cuando el tiempo paso y todos se morían de sed y de hambre, pues todasl as fuentes estaban cortadas y los alimentos terminados, estando a punto de entregarse para ser destruidos, Dios inspiró a una viuda de a ciudad el plan de terminar con el violento Holofernes, pidiendo a los ciudadanos que resistieran un poco más y que huicieran penitencia por sus pecados.**

***En aquellos días llegó todo esto a oídos de Judit, hija de Merarí... Su esposo Manasés, que era de su misma tribu y de su misma familia, había muerto durante la cosecha de la cebada: mientras vigilaba a los que ataban las gavillas en el campo, tuvo una insolación que lo postró en cama y murió en Betulia, su ciudad. Allí fue sepultado con sus padres, en el campo que está situado entre Dotaim y Belamón.***

***Judit había permanecido viuda en su casa durante tres años y cuatro meses. Sobre la terraza de su casa se había hecho levantar una carpa; llevaba un sayal sobre su cuerpo y vestía ropas de luto. Ayunaba todos los días, excepto los sábados, los novilunios y los días de fiesta y de regocijo del pueblo de Israel.***

***Era muy hermosa y de aspecto sumamente agradable. Su esposo Manasés le había dejado oro y plata, servidores y servidoras, ganados y campos, y ella había quedado como dueña de todo. Nadie podía reprocharle nada, porque era muy temerosa de Dios.***

***Judit se enteró de las amargas quejas que el pueblo, descorazonado por la falta de agua, había dirigido al jefe de la ciudad. También se enteró de la respuesta que les había dado Ozías, el anciano, cuando desesperado juró entregar la ciudad a los asirios en el término de cinco días*. Judith 8 1-10)**

**Judith convención a los ancianos y, con su criada y una bolsa de pocos alimentos salio de las murallas y se dejo prender por soldados asirios, que la llevaron ante el general.. Ella y su criada querian salvarse y por eso hab´ñia salido confiando en sus promesas, aunque no añadio que no se fiaba deel, por nunca cumplir lo que prometia y mataba a todos lso cautivos.**

**3. Los asirios la respetan por su belleza**

**Los centinelas al ver a las dos mujeres las detuvieron y preguntaron por que salían si sabían que las iban a matar**

***Ellos detuvieron a Judit y la interrogaron: «¿De dónde eres? ¿De dónde vienes y a dónde vas?». Ella respondió: «Soy una hebrea, pero huyo de mi pueblo, porque está a punto de convertirse en presa vuestra.. Por eso vengo a presentarme ante Holofernes, el general en jefe del ejército, para darle buenas informaciones; yo le indicaré un camino por el que podrá pasar para apoderarse de toda la región montañosa, sin que pierda la vida ni uno solo de sus hombres».***

***Al oír sus palabras y contemplar su rostro, que los dejó cautivados por su extraordinaria hermosura, aquellos hombres le dijeron: «Has puesto a salvo tu vida, apresurándote a presentarte ante nuestro señor. Ahora, sigue adelante hasta su tienda de campaña, y algunos de nosotros te escoltarán hasta hacerte comparecer ante él. Cuando te presentes, no temas: comunícale todo lo que acabas de decir, y él te tratará bien».***

***Entonces eligieron a cien hombres, para que la escoltaran, a ella y a su servidora, hasta la carpa de Holofernes. Cuando se divulgó por el campamento la noticia de su llegada, se produjo una agitación general: todos se acercaban y la rodeaban, mientras ella permanecía fuera de la carpa de Holofernes, esperando que la anunciaran*. (Judith 12. 12-18**

**4. la muerte de Holofernes**

**Prendado también de su belleza, la trató con consideración y ella le habló de que en la ciudad habia mucha necesidad y temor y que sus habitantes iban a ser castigado por sus pecados ya que Dios solo ampara a los que son fieles.**

**Holofernes dio orden de que la dejaran salir por las mañanas para hacer oración. Y al segundo día Holofernes decidió agasajarla para conquistarla.**

**Quiso darle un banquete y ella aceptó con el deseo de que, como hacían los asirios, bebiera y comiera y luego la llevara a su tienda... Así lo hizo, pues se sintió muy alegre él con las alabanzas de Judith. Siguió bebiendo hasta que cayó dormido y embriagado.**

***Judit mandó a su servidora que se quedara fuera de su dormitorio y que la esperara a la salida como todos los días, porque había dicho que saldría para hacer oración y había hablado en el mismo sentido a Bagoas su mayordomo. Cuando todos ya se habían retirado de la carpa, y no quedaba nadie dentro de ella, ni grande ni pequeño, Judit, de pie junto al lecho de Holofernes, dijo en su corazón: «Señor, Dios todopoderoso, mira favorablemente en esta hora lo que voy a hacer para la exaltación de Jerusalén. Ha llegado el momento de acudir en ayuda de tu herencia, y de realizar lo que me había propuesto para aplastar a los enemigos que se alzaron contra nosotros****»*

***Se aproximó entonces a la barra del lecho que estaba junto a la cabeza de Holofernes, descolgó de allí su espada, y acercándose al lecho, lo tomó por la cabellera y exclamó: «¡Fortaléceme en esta hora, Dios de Israel!». Luego le asestó dos golpes en el cuello con todas sus fuerzas y le cortó la cabeza.***

***Hizo rodar el cuerpo desde el lecho y arrancó el cortinado de las columnas. Poco después, salió y entregó a su servidora la cabeza de Holofernes. Esta la metió en la bolsa de las provisiones, y las dos salieron juntas, como lo hacían otros dias para la oración. Atravesaron el campamento y, bordeando el barranco, subieron la pendiente de Betulia hasta llegar a sus puertas.***

***Judit gritó desde lejos a los guardias de las puertas: «¡Abran, abran las puertas! Dios, nuestro Dios, está con nosotros para manifestar todavía su fuerza en Israel y su poder contra nuestros enemigos, como lo ha hecho hoy». Escucharon su voz, la gente se apresuró a bajar a las puertas, y convocaron a los ancianos de la ciudad* . (Judith (13. 1-12)**

**5. La victoria de los judios**

**Admirando los que había pasado todos se prepararon por indicación de Judith a salir a luchar. Los asirios se prestaron a la lucha hasta que el soldado vigilante de Holofernes comenzó a gritar que el General había sido decapitado por la mujer judia**

**Asustados los asirios huyeron y los habitantes de Betulia salieron a perseguirles y saquear el campamento que estaba lleno de tesoro.**

**Vueltos a la ciudad entonaron un cantico de alabanza Judith**

***Cantaré a mi Dios un canto nuevo: ¡Señor, tú eres grande y glorioso, admirable por tu poder e invencible! Que te sirvan todas las criaturas, porque tú lo dijiste y fueron hechas, enviaste tu espíritu y él las formó, y nadie puede resistir a tu voz.***

***Las montañas y las aguas se sacudieron desde sus cimientos, las rocas se derretirán como cera en tu presencia, pero tú siempre te muestras propicio con aquellos que te temen. Poco vale un sacrificio de aroma agradable y menos aún toda la grasa ofrecida en holocausto, pero el que teme al Señor será grande para siempre.***

***¡Ay de las naciones que se levantan contra mi pueblo! El Señor todopoderoso los castigará en el día del Juicio: pondrá en su carne fuego y gusanos, y gemirán de dolor eternamente».*** **(Judith 16 14-17)**